

## DOCUMENTO DEL MES

### NÚMERO 54. ENERO DE 2021

#### INDUSTRIAS Y COMERCIOS EN 1864

**AMCR, Municipal, *Matrícula de la contribución industrial, 1864,*  
Sig. 627/13. Manuscrito.**

**La expansión de la epidemia del COVID-19 ha tenido graves efectos en la economía y ha provocado la pérdida de gran parte del tejido comercial y empresarial, que se han visto obligados a cerrar las puertas de sus establecimientos y empresas.**

**En 1864, hace 157 años, la vida comercial e industrial crevillentina era muy diferente. Con una población de 2.018 vecinos, unos 9.000 habitantes, Crevillent contaba con una amplia representación de oficios –algunos de ellos desaparecidos-, que podemos conocer gracias a la serie documental de matrículas de la contribución industrial, antecedente del Impuesto sobre Actividades Económicas (IAE).**

**Por entonces, el centro económico de Crevillent coincidía con en el casco histórico, limitado por las calles Purísima,**

**Mayor, Acequia, Abrevadero y Nueva (hoy Primero de Mayo y Corazón de Jesús respectivamente).**

**El impuesto del subsidio industrial y de comercio surgió en plena Guerra de la Independencia, con el gobierno de José I en 1810 y fue recuperado en 1822, durante el Trienio Liberal. Fue regulado en 1825 y vuelto a acondicionar en 1834, siendo el primero conservado la adición a la matrícula industrial de 1860 y el primer padrón completo de 1864.**

**Entre las industrias destacan los cinco molinos harineros, los fabricantes de jabón, yeso y fósforos que, por su peligrosidad y molestias por ruidos u olores, debían situarse extramuros a las afueras de la población.**

**En referencia a la industria textil, aparecen treinta y nueve establecimientos de venta de esparto, junto y cáñamo y un año después, ya se registran ocho altas de *"fábricas de esparto y tres telares comunes"*.**

**El sector transportes contaba con 44 carreteros con tres, dos o una mula, fundamentales para el desarrollo comercial local, regional y provincial, dado que era el principal medio utilizado para los desplazamientos de personas y mercancías.**

**Entre los profesionales libres, Crevillent contaba con un abogado, dos médicos (Joaquín Ruiz y Tomás Martínez), en cuya labor sanitaria colaboraban siete *"barberos que sangran"*; dos**

**farmacéuticos en la calle San Roque y Pelota o Ramón y Cajal, donde tradicionalmente se situaron las farmacias más antiguas; una comadrona y un veterinario, así como dos escribanos y notarios, entre ellos Pascual Llopis, del que se conservan protocolos notariales en el fondo documental de la Fábrica de Augusto Mas.**

**En el sector de la hostelería, llama la atención que sólo había un mesón en la calle Nueva, una de las entradas a la población desde la vecina localidad de Elche, por donde transcurría la carretera Alto de las Atalayas y se ubicaban los comerciantes o mercaderes y un año después, se registran hasta diez tabernas repartidas por toda la población.**

**Entre los oficios especializados existía una gran variedad, algunos de ellos casi desaparecidos: un calderero, seis carpinteros, tres toneleros, tres zapateros, tres albañiles, cuatro herreros, un cerrajero, diez horneros y dos sastres.**

**Los establecimientos de comestibles son los más numerosos, toda vez que variados, con tiendas de carne (a cargo de los tablajeros), vinos, bacalao, especies, chocolate, café y té, helados y refrescos (las llamadas botillerías) y hasta trece abacerías donde se vendía aguardiente, aceite, vinagre y legumbres y que luego, se convertirán en las tiendas de comestibles que todos hemos conocido. También había una**

**alpargatería, dos cacharrerías, un tratante de madera de pino y un retalero.**

**Entre las mujeres dedicadas al sector comercial sólo encontramos once registradas, de un total de 267 contribuyentes, lo que representa el 4,1% del total, la mayoría en la rama de la alimentación, regentando abacerías o como vendedoras de tocino y embutidos, al frente de establecimientos de venta de esparto y junco, o de una galonería, como Josefa Tomás y Josefa Carreres, establecimiento dedicado a la venta de galones distintivos de los uniformes militares o de bandas de música. Resulta cuanto menos curioso que hubiera hasta cinco galonerías en las calles San Pascual (donde había dos), San José, Molina y Pedro Soler, lo que demuestra la importancia que ha tenido el sector textil en Crevillent desde hace siglos.**

**Entre los exentos de pagar el subsidio estaban los artistas, si bien en 1860 encontramos a un tal Manuel Fuentes, que ejercía de guitarrero ambulante. Otros oficios exceptuados eran los inventores de máquinas, los escritores públicos, los maestros de primeras letras y de dibujo, los rectores de colegios o de cualquier otro establecimiento de educación, traperos o limpiabotas.**

**Por último, entre las actividades del sector primario encontramos aperadores, especuladores de grano y productos de la tierra, así como ocho lagares de uva para obtener el mosto, situados en el centro urbano.**

**Los padrones de la contribución industrial nos ofrecen una rica información sobre cómo era el mapa de la economía local crevillentina a mediados del siglo XIX.**

**Para saber más...**

- CANDELA OLIVER, B., "Artes y oficios de nuestros antepasados", *Revista Moros y Cristianos*, 2013, pp. 245-247.